

## HUELLAS DE GRIEGO PREOCCIDENTAL EN LA TOPONIMIA DE ACAYA

A study of some Achaean toponyms presenting linguistic features not proper of Western Greek. They prove that in this region there is a linguistic stratum akin to the Mycenaean dialect and those that preceded Arcadian and Ionic-Attic.

1. Los hallazgos arqueológicos<sup>1</sup> y las antiguas fuentes de información<sup>2</sup> nos indican que al final de la época micénica Acaya recibió un fuerte incremento de población micénica o aquea, a la que también alude el nombre mismo de la región, y que esta población debió agotarse en los siglos oscuros.

2. Que en la segunda mitad del primer milenio Acaya tiene un dialecto del grupo occidental está unánimemente aceptado<sup>3</sup>. Sin embargo, la toponimia, aunque escasamente, testimonia que el habla de Acaya en el segundo milenio tiene rasgos que la aproximan al micénico y antecedentes de jónico-ático y arcadio y la enfrentan al griego occidental, es decir la situación lingüística allí en el segundo milenio es diferente de la que tenemos en el primero. En general, los topónimos de Acaya presentan, en sus testimonios epigráficos, rasgos lingüísticos occidentales, es decir del dialecto que se nos documenta allí en la segunda mitad del primer milenio<sup>4</sup>. Pero hay algunos topónimos con rasgos preoccidentales, y a ellos prestaremos atención seguidamente.

<sup>1</sup> V. R. d' A. Desborough, *The Last Mycenaeans and their Successors*, Oxford 1964, pp. 3-14 y 222 ss. y A. M. Snodgrass, *The Dark Age of Greece*, Edimburgo 1971, pp. 86 y 170.

<sup>2</sup> Pausanias II 18 ss., VI 38, 1, VIII 1, 7 y Heródoto I 145.

<sup>3</sup> F. Bechtel, *Die griechischen Dialekte*, Berlín 1963, II, p. 869 ss.; A. Thumb-E. Kieckers, *Handbuch der griechischen Dialekte*, Heidelberg 1932, I, p. 47 ss.; A. Bartonek, *Classification of the West Greek Dialects at the time about 350 a. C.*, Praga 1972, p. 186 ss.

<sup>4</sup> Cf. nuestra tesis doctoral *Estudios de toponimia griega: Acaya y Arcadia*. Resumen publicado en Santiago de Compostela 1978.

3. El topónimo Ποσειδῖον, que designa un lugar dentro de la región de Pelene habitado en fecha antigua pero desierto en tiempos de Pausanias (VII 27, 8) y consagrado a Posidón, presenta la asibilación no característica de los dialectos occidentales, asibilación de Ποτει-, que al igual que la de Ποτοι- hay que entender como no fonética. En otros dialectos occidentales —Creta, Melo y Rodas, por ejemplo— se registran también formas con -σ-, y en laconio tenemos un Ποηοῖδον con -h- > -σ- (\*-t-): en estas formas ha de verse una supervivencia de lo predórico<sup>5</sup>.

En el topónimo que nos ocupa la -σ- debe ser antigua, realmente preoccidental, y no debida a la generalización de la forma jónico-ática: los aqueos de Síbaris, procedentes en última instancia de Acaya, fundaron en el s. VII la colonia Ποσειδων(α) [*Paestum*] (Estrabón V 251, 252; Esteban de Bizancio), colonia cuyas monedas nos documentan la forma Ποσει- en el nombre de sus habitantes Ποσειδανιατας y en el de la ciudad Ποσειδανια<sup>6</sup>: esta forma está libre de toda sospecha y es base suficiente para tener por antigua la -σ- del topónimo Ποσειδῖον en Acaya, anterior sin duda a la capa de población occidental cuya habla no registraba asibilación de t(h)i ante i<sup>7</sup>.

4. En el topónimo Ἐλικη, una de las doce antiguas ciudades de Acaya (II. II 575; Paus. VII 6, 1) se puede ver el término ἔλικη 'sauce' (*salix fragilis*) que Teofrasto, *HP* III 13, 17 da como arcadio, mientras que en los demás dialectos existe sólo λτέα (*salix*)<sup>8</sup>. Es muy probable que este término esté en la base del topónimo arcadio Ἐλικους, como τράπεζα en Τραπεζοῦς.

El nombre de lugar Ἐλικη podría interpretarse en relación con ἔλιξ 'espiral (bucle, tentáculo)', atendiendo a la línea curva que describe la costa<sup>9</sup>, pero la significación de ἔλιξ y afines no parece convenir a una curvatura única y simple, y por ello preferimos acudir a ver en Ἐλικη un topónimo traducible por 'El Sauce', un topónimo con paralelos claros y abundantes (inmediatos en Grecia: Πρίνος 'La Encina',

<sup>5</sup> M. Lejeune, *Phonétique historique du Mycénien et du Grec Ancien*, Paris 1972, p. 64, n. 6.

<sup>6</sup> H. Barklay, *Historia Nummorum*, Oxford 1912, p. 80 ss.

<sup>7</sup> Conviene señalar, sin embargo, que, puesto que traslados de cultos y de imágenes hacen emigrar frecuentemente formas lingüísticas, no debe descartarse un origen de este tipo para el topónimo, aunque no tenemos ningún dato que nos induzca a suponerlo.

<sup>8</sup> Cf. H. G. Liddell - R. Scott, *A Greek-English Lexicon*, Oxford 1968, s. u.

<sup>9</sup> Según los datos de E. Curtius, *Peloponnesos*, Gotha 1851, pp. 465 y 485.

Πτελέα 'El Olmo', Καρύαι 'Los Nogales'. Fuera de ella, en Galicia, *O Pino, Carballo* y *Carballiño*, y en vasco *Zumaya*, equivalente al tejano *El Alamo*, etc.).

Admitida esta interpretación, el topónimo habría de atribuirse a población y habla preoccidental y no dejaremos sin señalar que sea el arcadio precisamente el que mantenga el sustantivo ἔλικη (y no ἰτέα), que aparece en micénico en la serie *So* de Cnoso, expresando en gen. sg. *e-ri-ka* la madera con que se hacían ruedas de carro<sup>10</sup>.

Ποσειδίων y Ἐλικη son los únicos testimonios fiables del habla preoccidental de Acaya que nos presenta la toponimia de la región.

5. Otros dos topónimos nos ofrecen rasgos no occidentales, pero de manera no tan fidedigna.

En primer lugar el par Μεσόα-Μεσάτις ciudad y región, únicamente citados por Pausanias en VII 20, 8 y VII 18, 4 respectivamente, que alude a la situación de la ciudad entre Aroe y Antea, siendo, pues, derivados de μέσος, como Μεσόγειον, Μεσόβοα y Μεσομφαλία. El grupo \*-θι- (\*-dhī-) de \*μεθίος evolucionó a silbante simple, tratamiento que es propio del jónico, ático y arcadio (y probable en micénico), y opuesto al de las hablas occidentales, en las que tenemos siempre geminada -σσ- (o -ττ-)<sup>11</sup>.

Los datos micénicos son de interpretación problemática, y en la evolución del grupo \*-t(h)y- nos encontramos con signos de la serie *s-* para formas que en el jónico, arcadio y ático tendrán -σ- (cf. *me-sa-to*, át. μέσος) o tendrán -σσ- (cf. *pe-de-we-sa*, jón. χαρ(ε)σσᾶ), pero en cualquier caso no ofrece duda la afinidad del micénico en este punto con lo que luego serán jónico, ático y arcadio, y, por tanto, con lo que debieron ser sus remotos antecedentes de fecha micénica.

Tendríamos asegurado, pues, un rasgo preoccidental en la -σ- (no -σσ-) del par Μεσόα-Μεσάτις, si el testimonio de Pausanias fuese suficiente para especular con -σ-/σσ-, pero ponemos en duda que así sea.

Finalmente, cabe la posibilidad de que el topónimo Ὑπερησία, antiguo nombre de la ciudad de Egira, ya conocido por Homero (*Il.* II 573), registre asibilación de -τι-. Si se admite la base Ὑπερητ-, la asibilación es segura, y para admitir tal base podría ayudarnos Esteban de Bizancio, que menciona a un Ὑπέρης (gen. sg. Ὑπέρητος), hijo de Licaón, como epónimo de la ciudad. Pero ocurre que tenemos también

<sup>10</sup> J. Chadwick-L. Baumbach, «The Mycenaean Greek Vocabulary», *Glotta* 41, 1963, p. 190; M. Ventris-J. Chadwick, *Documents in Mycenaean Greek*, Cambridge 1973, p. 369 ss.

<sup>11</sup> M. Lejeune, *o. c.*, p. 104.

un final *-ασιον/-ασια* de interpretación oscura en topónimos como *Ῥεσθάσιον*, *Παρρασία*, *Κορυφάσιον*, etc., en los que no hay razón alguna para pensar que *-σι-* provenga de *-τι-*. El final en cuestión ha sido puesto en relación con diminutivos eslavos en *-et*<sup>12</sup> y con las formaciones itálicas e ilíricas en *-ασιος*<sup>13</sup>. En definitiva, que *Ῥπερησία* tenga *-σι-* procedente de *-τι-* no es más que una posibilidad. Tal posibilidad es algo mayor, y menor la relación de *Ῥπερησία* con los topónimos y formaciones citados, si aceptamos como forma genuina *Ῥπερησία*, con *-η-*, transmitida por Estrabón (VIII 386), Pausanias (VII 26, 2) y los escolios a Apolonio de Rodas (176), y tenemos por hiperdorismo la forma con *-α-*, *Ῥπερασία*, que nos documenta únicamente Esteban de Bizancio.

No debe descartarse la posibilidad de que sea forma pregregia y reinterpretada etimológicamente, bien con la tradición de Hiperes, hijo de Licaón, bien por asociación de etimología popular.

6. En conclusión, aunque escasos, hay rastros del habla de los aqueos o micénicos preoccidentales en la toponimia de Acaya: nos parecen seguros *Ποσειδίων* y *Ἐλική*, probable el par *Μεσόα-Μεσάτις* y menos probable *Ῥπερησία*.

M.<sup>a</sup> CRUZ HERRERO INGELMO

<sup>12</sup> F. Solmsen, *RhM* 59, 1904, p. 503 y 60, 1905, p. 636 *apud* P. Chantraine, *La formation des noms en Grec Ancien*, París 1933, p. 75.

<sup>13</sup> P. Kretschmer, «Die vorgriechischen Sprach- und Volksschichten», *Glotta* 28, 1940-1943, p. 277.